



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11916

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 1.º DE JUNIO DE 1901

CONDICIONES

El pago sera siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorella rue Casimirtin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

GRAN FABRICA DE LUNAS

y depósito de cristales, molduras, marcos y estampas

JUAN SOLER E HIJO

Plaza de los Tres Reyes, 2.—CARTAGENA.

Lunas en blanco de espejo biseladas y grabadas al ácido.—Vidrieras artísticas para iglesias y salones.—Baldosas cristal para pisos.—Baldosillas para claraboyas.—Lunas de segunda plateadas.—Vidrios sencillos, dobles, de color, muselinas, esmerilados, moldados, &c. &c.

PRECIOS REDUCIDOS

PIDANSE TARIFAS

Se platan lunas deterioradas.

la gestión porfiada é incansable que ha dado resultados tan felices; y al comparar las molestias presentes con las comodidades que mañana les brindará el apeadero, brotan espontáneos los elogios en los labios de todos los vecinos.

Es lo menos que puede pedirse á los beneficiados con aquella labor; pero es también la manifestación más concluyente de que no fué realizada en provecho de gentes desagradadas.

Felicítanos de todo corazón á los vecinos del barrio de Peral y nos complacemos en hacernos eco de sus manifestaciones de alegría y gratitud; consignando al par el gusto con que vemos que cada cual en la esfera de sus influencias, recaba para Cartagena las mejoras y provechos que llevan de una manera rápida á ocupar sitio preminente en la escala de las poblaciones españolas.

Y á más de eso (para que es un hombre jofe de provincia sinó tiene el derecho de pegarse cuatro «patás» en la barriga al primero que le incomode?

Dice un colega que los chanchulos españoles se parecen más á los de Marruecos que á los de Norte América.

Eso irá en la raza ó en la vecindad.

O en la pequñez de los negocios.

O en la diferencia de la civilización.

¿No se ha fijado el colega que allí donde la civilización es más grande se cometen los mayores crímenes?

Y no hay que echar la observación á mala parte.

Lo que hay que hacer es perseguir y condenar el chanchullo sin distinción de nacionalidades, razas ni jerarquías. ¿Estamos?

REFORMAS EN MARINA

Afirmo el «Herido» estas declaraciones al diaque de Venegas:

Conforme á lo acordado en el Congreso marítimo se creará una sección dentro de su departamento, encargada de hecho de las asuntos de la marina mercante, que no debe estar en otro lugar que al lado de su hermana mayor la marina de guerra.

Los arsenales se irán reformando en su vida interna para adquirir un carácter eminentemente industrial.

Por ahora, mientras no se termine la construcción de los buques que hoy están en construcción, no es posible buscar otra fórmula, que yo deseo, por entenderla conveniente.

Hoy se encuentran en nuestros arsenales varios barcos en construcción.

De éstos espero se podrá terminar, dentro de dos años, el «Carlomagno», y algo más tarde el «Princesa de Asturias». Los otros barcos, el «Cataluña», el «Reina Regente» y «General Liniers», se encuentran muy atrasados aún.

La comisión enviada á visitar los departamentos marítimos en Marzo último, expuso en su Memoria interesantes datos respecto á la situación de aquéllos, y á reformar la actual marcha de esos organismos tienden las reformas que deseo introducir.

Establecidas éstas, llegará el momento oportuno de construir los dos barcos mixtos para instrucción.

No piensa introducir reformas trascendentales en su ministerio por decreto; esperará á que se abra la época para que ellas examinen sus proyectos de ley.

Durante el verano sólo enviará á San Sebastián, para la firma de S. M., un decreto relativo á la vida interna del cuerpo Jurídico de la Armada, pero sin que afecte á su plantilla, ya bastante reducida.

En cuanto al régimen interior del ministerio, el subsecretario del de Marina, general Matta, confederará con los ministros que componen la aludida ponencia, y se reducirá en tanto posible sea la plantilla del personal de aquel departamento.

En cuanto á la obra general de reorganización de servicios, cree que intentar en tres meses dar la vuelta completa que necesita la administración española, es empresa muy temeraria.

Hay que luchar con una tradición arraigadísima en administradores y administrados, que no es posible romper de un golpe, sin exponerse á un fracaso.

En estas obras se debe ir paso á paso; salvar de un salto la distancia tan enorme que existe entre la actual vida administrativa y la que debe existir en España, es exponerse á quedarse al borde del problema ó á sufrir un fracaso por temerarios.

¿NOVELA?

«El Tiempo», de Buenos Aires, publica en su último número la siguiente novelesca noticia, que se refiere á un actor muy conocido en España:

«El estimable artista Allen Peckins, que forma parte de la compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, está á punto de realizar un cuento de hadas y dar una vez más razón al dicho de que las más inverosímiles novelas no son las escritas, sino las administradas por la misma vida.

El joven actor es de esclarecido linaje, según se sabe.

Su augusta abuela tuvo ocasión de conocer en su juventud á un estudiante de inteligencia no común, vivamente inclinado á la Medicina, por la cual sentía irresistible vocación, pero que se resistía profusamente vedada por carecer de medios pecuniarios. La distinguida dama tomó á su cargo los gastos de la carrera del joven: éste terminó sus estudios, se doctoró, y su protectora, acostumbrada á realizar buenas acciones, olvidó sus beneficios desde que su protegido

POR FIN!

Hoy se habrá firmado la escritura cediendo los terrenos para el apeadero de los Molinos á la empresa del ferrocarril. Dentro de breves días se hará el replanteo de las obras y enseguida comenzarán éstas.

La cosa no tiene importancia. Sin embargo, tiene un gran interés relativo y bien lo manifiestan los vecinos del inmediato barrio, para los cuales el apeadero que se va á construir tiene más importancia que la que tiene para Cartagena su futura y magnífica estación.

El apeadero de los Molinos significa una mayor suma de comodidades, y una economía de tiempo y dinero. La primera es de más de una hora; la segunda equivale á lo que cuesta hacer el viaje á Murcia. Razón tienen los habitantes del barrio de Peral para estar conten-

tos. Cuando desesperaban de alcanzar la mejora en que nos ocupamos, la encuentran concedida; y cuando casi tenían perdida la esperanza al ver que el tiempo pasaba y no se hacía la obra, les sorprenden los preparativos para ésta.

La noticia de que se ha comenzado á acopiar materiales para realizarla, ha causado en el barrio impresión de alegría; y desde ese momento, no se oye hablar en todas partes de otra cosa que del apeadero y de sus muchísimas ventajas.

Largo ha sido el trabajo para conseguirlo y firme la constancia de los que á su consecución se consagraron, y eso que es corriente olvidarlo en la hora del triunfo, no lo olvida nadie en los Molinos, desmintiendo esta vez el refrán de que «con las glorias se olvidan las memorias».

Efectivamente, en estos momentos en que ya se adivina el instante en que parará el tren al pasar por allí, todos recuerdan que al diputado D. José Prefumo y al ex-alcalde don Mariano Sanz, se debe

TIJERETAZOS

Detallando las cosas que por distintas sociedades gaditanas se están instalando en el lugar donde se verifica la Volada de los Angeles, dice el cronista de un diario de Cádiz:

La tal — no recordamos ahora el nombre — forma un cuadrado de ochocientos metros de frente por ochocientos de fondo.

¡Cómo cambia todo! Hasta la nomenclatura de los cuadriláteros está en revolución.

«El Nacional» pide que metan en la combinación de gobernadores el que lo es de Tarragona.

Pero no para trasladarlo á otra provincia, sinó para mandarlo á su casa, de donde no debió salir nunca para mandar á nadie.

Hay gobernadores desgraciados, como ese que indigna á «El Nacional.» Y todo porqué?

Porque le dió dos bofetadas en Tortosa á un mozo de estación.

Ni siquiera se le tiene en cuenta que acababa de salir de un banquete.

hablar. Nuestro héroe entretanto, después de haber recogido del suelo el sombrero á onagra, blancos y negros, encaminóse hacia la salida cojeando; lastimosamente, y cogiendo en una mano el palo, mientras que con la otra preparaba unir los pedazos de sus pantalones sin piedad destrozados.

Razpa era el primero; tanto más, cuanto que él era quien les había ensañado la canción:

¿Qué hay? ¿Por qué el bosque ya todo resuena
¡Hop!
¿qué hay, que el oído me aturde, me aturona?
¡Hop!
¡Ay! ¡que de la encina la aviapa ha caído
¡Hop!
y yace en el suelo porque la han herido!
¡Hop!
La mosca, apladada, á ella se avecina
¡Hop!
y ofrece ir en busca de una medicina.
¡Hop!
¡Inútil! Mis alas arrancadas quedan
¡Hop!
y no hay boticarios que unirlas ya puedan!
¡Hop!